Novena Para Ser Ciudadanos Fieles

En Español Print Download PDF

Novena Para Ser Ciudadanos Fieles

Primer Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Sal 8:2-3a, 4-10

Señor, Dios nuestro,
que admirable es tu nombre en toda la tierra, en toda la tierra.
Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
Qué es el hombre para que te acuerdes de él; el ser humano, para darle poder.
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies.
Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
todo lo sometiste bajo sus pies.
Señor, Dios nuestro,
que admirable es tu nombre en toda la tierra.

Reflexión

¿Cómo alabaré a Dios hoy? ¿Cómo mostraré mi respeto por otros, especialmente el prójimo dentro de mi comunidad que no es igual que yo?

Oración

Dios de amor, que crezcamos en nuestro amor por ti respetando la dignidad de todas las personas que encontramos. Amén

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:

el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Segundo Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Sal 145:1-8
Alaba, alma mía, al Señor: alabaré al Señor mientras viva, tañeré para mi Dios mientras exista.
No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.
Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;
que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos, el Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos.

Reflexión

¿Quiénes son los oprimidos en mi comunidad?
¿Cómo puedo ayudarlos a lograr justicia? ¿Cómo ayudo a alimentar y a dar vista a los más necesitados?

Oración

Dios de Jacob,
fortalece nuestra esperanza en el Señor.
Ayúdanos a mantener la fe buscando justicia en nuestra tierra.
Danos corazones, manos y pies que lleguen hasta los necesitados.
Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos

de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Tercer Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Is 58:2-3, 6-8
Esto dice el Señor:
Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que se comportara rectamente
y respetara los juicios de Dios.
Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días:
¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves?
¿Para qué nos mortificamos, si no te das por enterado?’
El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas
y levantes los yugos opresores;
que liberes a los oprimidos
y rompas todos los yugos;
que compartas tu pan con el hambriento
y abras tu casa al pobre sin techo;
que vistas al desnudo
y no des la espalda a tu propio hermano.
Entonces surgirá tu luz como la aurora
y cicatrizarán de prisa tus heridas.

Reflexión

¿Qué obras hago para agradar a Dios? ¿Cómo estoy sanando las heridas de mi comunidad?

Oración

Dios de luz,
danos la libertad de caminar en las huellas de tu hijo, Jesús.
Que nuestra luz brille para que todos puedan ver cuando acudimos a los que piden nuestra ayuda. Sana nuestras heridas, sana nuestra comunidad. Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.

De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el "pecado del mundo",
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Cuarto Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Dt 30:15-20
Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella. Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob.

Reflexión

¿Cómo defiendo el derecho a la vida, especialmente de los aún no nacidos y de los moribundos? ¿Qué me tienta a alejarme de los Mandamientos y a no apoyar el derecho a la vida de todas las personas? ¿Cómo puedo vencer esta tentación?

Oración

Dios de la vida, te pedimos que siempre protejamos y defendamos la santidad inviolable de la vida humana, desde el momento de su concepción hasta su muerte natural, y que lo hagamos con voces firmes y enérgicas, con manos gentiles y tiernas y corazones llenos de amor.
Amén

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:

el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Quinto Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

1 Co 10:16-17
Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Reflexión

¿Pongo a la Eucaristía en el centro de mi vida? ¿de mi comunidad? ¿A dónde acudo al cuerpo de Cristo en mi comunidad?

Oración

Señor, nos reunimos en la Eucaristía para celebrar tu muerte y resurrección.
Ayúdanos a tener experiencia del culto auténtico. Ayúdanos a aumentar en nosotros la conciencia de la dignidad de toda persona,
y a hacernos particularmente sensibles a toda injusticia. Guíanos a buscar la manera de reparla eficazmente.
Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Sexto Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Mt 5:43-46
Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos. Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen?

Reflexión

¿Quiénes son mis enemigos? ¿Cómo puedo amarlos? ¿Cómo puedo vivir según la definición que Jesús ofrece para vivir la vida cristiana, una vida de amor cristiano?

Oración

Dios de paz, danos la fortaleza para reconciliarnos con nuestro prójimo y nuestros enemigos. Danos la visión para ver realmente lo que significa ser cristiano para que la paz y la justicia puedan regir al mundo.
Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Séptimo Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Ef 4:1-6
Yo . . . los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz. Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Reflexión

¿Qué divisiones existen en mi comunidad? ¿Cuáles estructuras de la sociedad parecen injustas? ¿Cómo estoy procurando lograr justicia y paz en mi vecindario, iglesia y país?

Oración

Dios de justicia,
fuimos creados a tu imagen.
Que te glorifiquemos en todas nuestras acciones.
Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Octavo Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Is 32:15-18
En aquellos días, cuando sople sobre nosotros el viento que viene de las alturas, el desierto se convertirá en un vergel y el vergel, en un bosque. En el desierto vivirá la justicia y en el vergel, el derecho. El fruto de la justicia será la paz y el derecho traerá calma y tranquilidad perpetuas. Mi pueblo disfrutará de los beneficios de la paz y vivirá en moradas tranquilas y en mansiones seguras.

Reflexión

¿Cómo reconozco los movimientos del Espíritu en mi vida y en mi comunidad?

Oración

Espíritu de Dios, llena nuestros corazones con paz para que traigan paz a nuestra comunidad.
Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Noveno Día

Oración Inicial

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Lectura

Mt 5:13-16
Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolve rá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa. Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos.

Reflexión

¿Cómo soy sal para la comunidad? ¿Cómo hago brillar mi luz para que toda la comunidad la vea?
¿Qué obras realizo para dar gloria a Dios?

Oración

Señor Jesús,
nos das tu amor y tu gracia para hacer grandes cosas. Danos la fe para dejar brillar nuestra luz caminando humildemente y actuando justamente ante nuestro Dios.
Amén.

Oración de la Novena

Inmaculado Corazón de María,
ayúdanos a conquistar la amenaza de la maldad, que tan fácilmente anida en el corazón de los humanos,
y cuyos efectos inmensurables
ya pesan sobre nuestro mundo moderno y parecen bloquear las sendas del futuro.
Del hambre y de la guerra, líbranos.
De la guerra nuclear, de la incalculable destrucción, de todo tipo de guerra, líbranos. De los pecados contra la vida humana desde su inicio, líbranos. Del odio y del menosprecio por la dignidad de los hijos de Dios, líbranos.
De cada tipo de injusticia en la vida de la sociedad, tanto nacional como internacional, líbranos.
De la tendencia a quebrantar los mandamiento de Dios, líbranos.
De los esfuerzos por erradicar la verdad de Dios del corazón humano, líbranos.
De la pérdida de la conciencia del bien y el mal, líbranos
De los pecados en contra del Espíritu Santo, líbranos.
Acepta, oh Madre de Cristo, este grito que carga todos los sufrimientos
de los seres humanos y de sociedades enteras. Ayúdanos por el poder del Espíritu Santo a conquistar el pecado:
el pecado individual y el “pecado del mundo”,
el pecado en todas sus manifestaciones.
Que se revele una vez más en la historia del mundo el poder infinito de la redención: el poder del amor misericordioso.
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que tu Inmaculado Corazón revele para todos l
a luz de la esperanza. Amén.
—San Juan Pablo II

Novena para Ser Ciudadanos Fieles